

Palabras preliminares

Explicar el por qué del título dado a este tomo de nuestra revista, implica internarse en los debates de la teoría literaria en las últimas décadas del hace muy poco fenecido Siglo XX. Pero claro, estas palabras preliminares –nombre que ya se ha instalado para permanecer en cada uno de los números de nuestra revista– no son uno de los artículos críticos de sus habituales colaboradores o invitados especiales, de modo que no acometeré esa ardua empresa. Sólo recordaré someramente, pues nuestros lectores pertenecen, como nosotros, al campo de la disciplina y no requieren ser instruidos en estas cuestiones, que estamos ya lejos del furor teórico por la muerte del autor, furor que tuvo, por lo menos, como afortunada consecuencia, poner límites al biografismo tanto como al psicologismo banal.

Se ha renovado el interés por el sujeto, pese a su desfallecimiento en la escritura, el quiebre de la idea de su completud o unicidad o el ya indiscutido presupuesto de la grieta ínsita en su misma constitución. La pregunta sobre el sujeto empírico o autor, el sujeto textual y en especial, la renovada discusión sobre la categoría de experiencia, proveniente, como sabemos, de las reflexiones hermenéuticas, concitan el interés de la crítica, de allí el término intimidad, muy ligado a esta problemática y de modo particular emer-

gente en el caso de la poesía.

Creo que los artículos reunidos en el tomo que presentamos ahora exhiben una interesante profundidad en la exploración de lo sucintamente reseñado, además de permitirnos celebrar la ya prolongada existencia de nuestra revista, debida en gran medida, a la benevolencia de nuestros lectores que esperamos mantener.

La Dirección